

y l'espatech del tró's deixá sentir quan gro-sas gotas mullaren la terra. Després aquesta y lo cel's confongueren ab un mateix color, y 'ls llampechs y trons feyan més pahorosa la tempesta que á las horas's desencadenava...

Lo sol torná á brillar alegrant ab sa viva llum á la humida terra que semblava plorar llágrimas d'alegría. Los arbres, las plantas y las flors eran somogudas pél fresch oreig que passava, espolsant ab son moviment l'aigua que sobre de ellas hi havia y que al caurer semblavan doradas perlas que no gosessin des-péndrers de sos respectius llochs.

Los aucells ab sa canturia pareixian salu-dar á la naturalesa que tornava enjoyarse ab sos vistosos colors, fent d'aquell paratge un deliciós paradís.

Vora del regaliu d'aigua que pél jardí passava, s'hi veyan las despullas de la orgu-llosa rosa que la tempesta havia fet mal bé. Prou plorava y's queixava de sa desdixada sort, y s'arrepentia d'haber tingut orgull; pero las demás flors que al séu voltant tenia, alegres y felissas com eran, no escoltavan las queixas de la desgraciada, y fins se'n reyan quan la veyan revolcarse per lo fanch.

Propet, molt propet d'ella s'hi aixecava una modesta y sencilla flor que, tapada per la verdor d'altres plantas, de poch podia ser vista. Sobre d'ella y xuclant la mel de son càlser, y havia la enamorada papallona, que despreciant y olvidantse de la orgullosa, era estimada per aquesta, y's creya ser la mes dítiosa de totas las papallonas.

FERRANT DEL VALLES.

LA NIÑA JUGUETONA

A OTRA NIÑA.

Sin lazos, sin cintas, sin flecos, sin flores,
Sin falsos colores que tiñan su faz,
Alegre, risueña, graciosa descuella
La niña más bella que ví retozar.

Gozosa se place riendo, saltando,
Corriendo, bailando, sin tregua tener;
De todo disfruta, con todo se anima,
La dicha la mima, la mece el placer.

Felices los días transcurren para ella;
Tan niña y tan bella, no siente el pesar:
De su primavera las horas hermosas
Son horas preciosas de dicha y solaz.

Tal era la niña cuya bella historia,
Si ayudá memoria, te voy á contar:
Escúchala, amiga, y luego al saberla
Procura quererla jamás olvidar.

Jugando una tarde en florida vega
La niña ligera halló un ruiñeñor
Que, amable y parlero, con trinos suaves
Pasmaba á las aves de todo en redor.

A oírle paróse la niña admirada
Al par sojuzgada del dulce cantar,
Y el pájaro osado acércase á ella
Y en su mano bella se viene á posar.

Gustóle á la niña tamaña osadía
Y alegre reía jugando con él,
Y al ave canora cubriendo de besos
Con prontos progresos queriendo la fué.

Un día en que estaban entrambos jugando,
Ligero volandó partió el ruiñeñor,
Y triste la niña tal se satisfizo
Que nunca más quiso jugar al amor.

Amiga, no quieras amores por juego;
Quien juega con fuego, se puede quemar...
Aprende esta historia y luego, al saberla,
No quieras quererla jamás olvidar.

F. L. O.

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ.

Abimalek—Aben—Husseyñ era un rey de la Arabia, á quién Mahoma y la fortuna habian prodigado inmensos dones; sus vasallos eran príncipes opulentos y poderosos, y su trono estaba rodeado de cortesanos á millares y de esclavos, que porfiaban entre sí para cautivar-se el afecto de su señor, ejecutando todas sus órdenes y sirviéndole con esmero. Estaban sus establos poblados de camellos y drome-darios, y era muy diestro en cazar tigres y leones. Vivía en un suntuoso palacio hermo-seado de amenos jardines, que abundaban en árboles frutales, y las flores de este nuevo Edén embalsamaban con sus esencias olo-ro-sas la atmósfera. Muchas colinas revestidas de un perpétuo verdor, recreaban la vista y pa-recían el último término de un gran panora-ma, que se perdía en lo vasto del horizonte. En estos jardines había estanques poblados de peces, cuyas escamas relucientes reflejaban con brillo los rayos del astro alumbrador del día; y los pajarillos, que le saludaban con sus arpadas lenguas al romper el alba, le despedían con sus cantos melodiosos cuando llega-ba al ocaso. Una brisa suave y voluptuosa agitaba al caer de la tarde las hojas de los árboles, que parecían decir con ligero mur-mullo: «Abimalek, sé feliz: tus odaliscas te adoran, te idolatran, y en el paraíso de Maho-ma te esperan sesenta mil vírgenes, que te prodigarán sus encantos por sesenta mil años.»

Pero el rey de Arabia pasaba su vida sumi-do en dolores y amarguras: una tristeza, cuya causa todos ignoraban, postraba cada día más sus fuerzas. Se mandaron venir médicos de Babilonia, magos de Egipto, brujos y hechice-ros; pero nadie supo adivinar la causa del mal ni sugerir remedios. Entonces se presentó en el palacio de Abimalek un derwich cargado de años, cuya barba canosa, que le cubría el pecho, su calva propia de la vejez, y el báculo en que se apoyaba inspiraban respeto y vene-ración. El derwich le dijo con voz trémula: «Señor, tu enfermedad es una afeccion moral y un castigo de nuestro profeta por los des-manes de tu juventud; pero en su misericor-dia te ha perdonado, y te revela por mi boca, indigno musulman, que se disipará la perti-nacia de tu mal poniéndote la camisa del hombre feliz. Ordena, pues, á cuatro de tus cortesanos más adictos á tu persona, que re-corran toda el Asia y que traigan la camisa del hombre que vive sin pesares en la paz y en la inocencia.» El monarca abrazó repeti-das veces al derwich, y ordenó á cuatro prin-cipes de su vasto imperio, marchasen en bus-ca de la camisa milagrosa, llevando consigo cincuenta camellos cargados con áloe, mirra, incienso, tapices de Persia, tela de la India, oro y plata para regalar todos estos objetos al hombre feliz, que le proporcionaría la desea-da camisa.

Los príncipes recorrieron ciudades, aldeas, preguntando á los que aparentaban más rique-za y alegría, si eran dichosos; pero la respues-ta era siempre uniforme. «¡Ah! decía cada cual, estoy abrumado de pesares, una suerte cruel me persigue, y la risa que se asoma en mis lábios es muy engañosa.» Finalmente, los príncipes, frustrados en sus esperanzas, tomaron nuevamente el camino que coducía á la Arabia, afanosos y tristes, como un perro que ha perdido las huellas de un gamo ó de una liebre, en cuyos delicados miembros es-peraba clavar el diente para recibir en cambio caricias y halagos del cazador su amo. Habían recorrido ya buen trecho de camino, cuando tropezaron con un hombre que labraba la tie-rra: su cara tostada del sol, el sudor que sur-caba su frente y sus mejillas, los andrajos que le cubrian el cuerpo, manifestaban dolor y miseria. Los príncipes, con ánimo tal vez de darle una limosna le dijeron: «¡Pobrecillo, tú vives agobiado de trabajos y amarguras!» El campesino contestó con noble desenfado: «Esto no es cierto, el trabajo da más fuerza á mis miembros robustos y un honrado susten-

to á mi familia: yo no deseo más de lo que tengo y me juzgo muy feliz.» Apenas habia desprendido de sus labios estas últimas pala-bras, cuando los príncipes, llenos de alegría, le cogieron con violencia y le rasgaron los vestidos para apoderarse de su camisa: pero el hombre feliz no tenia camisa.

(DE LA UNION OBRERA BALEAR.)

SECCION OFICIAL.

ADMINISTRACION DE CORREOS DE GRANOLLERS.

Cartas no entregadas por deficiencia de señas.

Núm. 8. Monsieur S. Menaud. Chef de la station de Granollers.—Num. 9. D.^a Antonia Rabasa. Plaza de Perpiñá Granollers.

Granollers, 8 de marzo de 1883.—El administra-dor, Juan Rodriguez Labandera.

BANCO DE ESPAÑA.—Recaudacion de Contribuciones.

AGENCIA DEL PARTIDO DE GRANOLLERS.

Reparto y cobranza de cédulas.

La Garriga el día 28 Marzo.
Llinás » 30 »

El Recaudador, Juan Parera.

Ayguafreda el día 28 Marzo.
Tagamanen » 28 »

El Recaudador, José Salgot.

Parets el día 26 »

El Recaudador, Saturnino Torrens.

Llisá de Vall el día 28 Marzo.
Llisá de Munt » 28 »

Llerona » 30 »

La 2.^a adicional de Granollers el día 26 Marzo.

El Recaudador, Esteban Trullás.

REVISTA COMERCIAL.

MERCAT DEL DÍA 21 DE MARS.

Preu mitx á que han sigut venuts, á n' el d' aquesta vila, 'ls articles que á continuació s'expressan:

Blat xeixa.	49'25 ptas.	cuartera.
» Mestall.	15'25 »	»
Ordi.	40'00 »	»
Monjetas (paretanas).	27'50 »	»
» (dragonas).	28'50 »	»
» (ganxets).	32'00 »	»
» (catalanas).	25'00 »	»
» (rénegas).	36'00 »	»
Cigrons.	28'00 »	»
Blat de moro.	14'25 »	»
Fabons.	15'50 »	»
Fabas.	14'00 »	»
Bessas.	19'50 »	»
Patatas de montanya.	10'00 »	quintá.
» del país.	5'00 »	»
Palla de blat.	3'50 »	»
» de ordi.	2'50 »	»
Porchs grassus.	2'00 »	carnicera.
Bestiá de llana.	2'25 »	»
Bous.	1'70 »	»
Badells.	2'00 »	»
Vi regular.	26'00 »	carga.
Ous.	1'00 »	dotsena.

Lo mercat molt desanimat, pocas transac-cions.

J. XIOL.

REGISTRO CIVIL.

Noticias de las defunciones y nacimientos ocurridos desde el día 16 hasta el 22 del ac-tual.

Defunciones:	Nacimientos:
Casadas. 1	Niños. 5
Solteros. 2	Niñas. 1
Total. 3	Total. 6